

ALUMNOS DEL IES JULIO VERNE

CORRESPONDENCIAS

Edición de Juan Peña



Sevilla 2010

ALUMNOS DEL IES JULIO VERNE

CORRESPONDENCIAS

Edición de Juan Peña

Sevilla 2010

CORRESPONDENCIAS

(Poemas y juguetes líricos escritos por alumnos de Secundaria
en los Talleres de Creación Literaria del IES Julio Verne)

Edita: IES Julio Verne
C/ Estrella Proción, S/N
41015 Sevilla

Colabora: Asociación de Madres y Padres de Alumnos.

Ilustración de la portada:
Grabado de Fortunio Liceti en “De monstruorum causis,
natura et differentis”. Edición de 1616.

Imprime: Gráfica Los Palacios S.A.
I.S.B.N: 978-84-693-2916-0
Dep. Legal: SE 3181-2010

PRÓLOGO

El título de este libro quiere acogerse al sentido de aquellas correspondencias de las que nos hablara Baudelaire.

Sonidos, olores, colores. Para llenar estas páginas hemos buscado llevarnos por la caprichosa sugestión de los sentidos: un olor que despierta un color, un sabor que evoca el tacto metálico de un sonido. Se trataba de partir de esas correspondencias para abocar en la correspondencia de la rima, de su música acordada, y aspirar así, a través del ritmo juguetón y travieso de estos versos, a escuchar la misteriosa y honda (y disparatada) música de las esferas.

No nos importó acoger a ese hermano contrahecho y saltimbanqui de la rima: el ripio. Estas páginas no se avergüenzan de dar cabida, como en aquellos espectáculos de barraca de feria, a la mujer barbuda, al hombre de las tres lenguas. A fin de cuentas la poesía no deja de ser ese bosque de símbolos donde habitan los monstruos. Esos monstruos que alguna vez nos miraron desde las ilustraciones y grabados de Maurice Sendack y Fortunio Liceti. Después de todo, cuánto de nosotros mismos no hallamos en su miedo, su fiereza y su fealdad.

Juan Peña

RIMAS

Ay, quien te besa
muerde una fresa.

Francisco Salas

En teniendo yo tus besos
ya tengo las burbujitas
del mejor de los refrescos.

Una cebolla mordió
y lloró su corazón.

José Antonio Ruiz Vasco

Cuatro manchas en la luna.
En la tacita blanca
cuatro aceitunas.

Nikita Anikin

La delicia del arroz,
tiernecito como vos.
Arroz de los arrozales,
dulce entra y dulce sale.

Abrazos
como lazos.

Alejandro Terriza

El olor del rollito
de primavera
le achinaba los ojos
a mi morena.

Chocolate
cayó en el vate.

Qué bueno sabe el café
si me acaricias los pies.

Alberto Castillo Hurtado

El Nilo,
río de hilo
de los papiros.

La alegría
me enciende el día.

Eduardo Vigaray

Tus ojos,
dos meteoros
con infrarrojos.

Rosario Jurado

La luz del sol
guardaba la miel
y el aroma de la flor.

Sara Torres Ugía

Quisiera ser mariposa
con un ala azul
y la otra rosa.

Alejandra Valle Lozano

Como tomate y coco,
pero poquito,
poquito a poco.

Mari Ángeles Moscosio

El chorizo
roba y huye.
Es un chorizo huidizo.

Este perro
huele a puerro.

Yeray Carvajal Silva

Tu cabellera,
amarga y dulce
como una almendra.

Hasta aquí llega el olor,
el olor fofo de la coliflor.

María del Pilar Montaña

La harina, blanca y fina
como la neblina.

Elisabeth M^a Villegas Sierra

Ay, ayer soñé...
mi novia era un bizcocho
con su poquito de miel.

Francisco Javier Sánchez Gasco

Quisiera ser mariposa,
y el polvito de mis alas
te dibujara una rosa.

Nada de nada me importa.
En teniendo tu cariño
todo lo demás me sobra.

M^a Jesús Santos González

En mi ventana
cantan las mañanas.

Qué bonita la colina,
llena de olivos y encinas.

Dame manchas de carmín,
que las manchas de tus besos
son el mejor botiquín.

Rafael Viveros

-Señor pimienta,
se murió la pimienta,
cuánto lo siento.

La mantequilla amarilla
de tus mejillas.

Carlos Carballar Atienza

Marina, blanquita
como la harina.
Sebastián, blando y tierno
como el pan.

Taré Morales

Qué maña
se daba la araña
sobre la castaña.

Álvaro Benigno Mejías

Los botines,
tan chiquitines.

Paula Falcón

La pechuga,
con su falda de lechuga.

Marina González

La mandarina
huele a hada madrina.

La noche se volvió blanca,
que blanquito era tu cuerpo
y blancas eran las sábanas.

Gonzalo Ameneiros Martínez

El anís
quema mi cuello viril.

Aceituna,
verde y amarga
de noche oscura.

Bacon y jamón,
vaya sándwich molón.

La noche se volvió clara.
Era tu cara la luna
que la noche iluminaba.

Sólo en tus ojos yo leo.
No hay un libro ni un cuaderno
donde leer mejores versos.

Por Ana,
aunque soy cura,
dejaría la sotana.

Juan Peña
hacía carbón
con leña.

A través de la ventana,
tan limpia como el cristal,
el cristal de la mañana.

La publicidad
me quería engañar.

Tiré mi cigarro
sobre un guijarro.

Manuel Buñuel León

Mi padre, todo un caballero,
por las mañanas huele
a coco y a pomelo.
Dos canelones,
como un par de pantalones.

Ay, el limón...
triste y ácido era
mi corazón.

Jaime Ferrer García

Tu piel
me sabe a miel.
Tu cuerpo es la rosa
de la mariposa.

Francisco Manuel Fernández

Tu piel de miel
me pone a cien.

Para qué tanto aprender,
si tengo el saber del mundo
en el google del PC.

Tu cuerpo es la pura gloria,
envuelto en sedas y tules
de tu vestido de novia.

Miriam Hoyos González

En la taza
una gota de mostaza.

Alba García

Con Mayte Castilla
siempre aprendemos
a *toa* pastilla.

Hoy quiero comer pizza
con mi amigo Terriza.

El profe Rafael Piquero
bate y bate su francés
picándolo en un mortero.

Como un largo recorrido
al final la vida es,
y su meta es el olvido.

Javier Jiménez López

La presumida alcaldesa
huele a puré de frambuesa.

La alegría del verano
es comerme despacito
el helado de tus labios.

Esther Álvarez Álvarez

Tus peras
las quiero enteras.

En verano qué alegría
ver tu cara reflejada
en un charco de agua fría.

Vete donde no te vea,
que si por fuera eres guapa,
por dentro eres muy fea.

Capullito de una flor,
se abría el olor primero
con los rayitos del sol.

Ángel Aranda Castro

En la mano una manzana,
y fue verde la mañana.

En las páginas de un libro
fui a lugares extraños
y viajé de siglo en siglo.

Lucía Álvarez Cerpa

De niño...el olor a anís
y a regaliz.

Eduardo José Huelva

La piña,
ácida como las niñas.

La vida es una condena.
Te condena a la alegría
y te condena a la pena.

En mi casa me encontré
un zapatito perdido
que se le olvidó a un ciempiés.

Si no te tengo a mi lado
me aburro como una ostra
y juego solo a los dados.

La vida es como una máquina,
una máquina que vuela
con cablecitos de hilo
y tornillos de madera.

En primavera y verano,
de aire fresco y de flores
te regalo siempre un ramo.

Me quisiste y me engañaste.
Me trataste como a un perro.
Tú tienes muy mala sangre.

Llevo guardado en el alma
aquel paraíso tuyo
que me enseñaste entre sábanas.

La vida es como una caja
de sorpresas y de hastío,
de alegrías y de lágrimas.

Calentito me quedé,
que aunque era invierno tenía
el brasero de tu piel.

La uva
se baña en su cuba.

José Manuel González Jiménez

El pomelo
disgrega la grasa,
te deja seco.

Noelia Rojas

La niña
cogió la piña
en una viña
de la campiña.

David Rodríguez Sánchez

Tu bizcocho
mocho
está pocho.

Con el ron
me pongo tontorrón

Sergio Lázaro

Elegante,
fulgurante,
como un diamante
mi amante.

Félix Antonio Galisteo

Empacha
con tanto azúcar
la remolacha.

Dos bizcochos,
qué tierno ocho.

La felicidad se escapa.
Para encontrarla no existen
ni guías, planos, ni mapas.

La vida es una tormenta
de pasiones cuando beso
tus labios de lluvia y menta.

Manuel Luque Cabello

El olor a té
me hace tener más fe.

La alegría del verano:
me bebía yo tu boca
a la sombra de un manzano.

Una mujer fue la causa
de mi gloria, de mi pena,
de mi alegría y desgracia.

Se ilumina la mañana:
eres el sol que despierta
cuando sales de la cama.

Por la noche o por el día,
siempre soñando despierto,
pensando en la niña mía.

Al final la vida es
nacer, caminar, morir,
y a empezar siempre otra vez.

Ismael Harmouch Martínez

Caía la nata,
caía el merengue,
qué catarata.

Noelia Bernal

Con su blanca gabardina:
la sardina con su harina.

Dale alegría a mi cuerpo,
que antes de morirme quiero
subir contigo hasta el cielo.

Con la mano en tu cintura
tu y yo juntos componemos
la más bonita estructura.

Adrián Rodríguez Alfaro

Chiquilla,
en la barandilla
está la mantilla
que compré en Sevilla.

Alberto Solano

Qué blanda esta carretilla,
parece de mantequilla.

Qué tremendo
es este almendro.

Cuando muerdo la pimienta
mi boca es una tormenta.

-Estas manchas, ¿de qué son?
-De requesón.

Francisco Javier Ruiz Conejo

Este coco
me sabe a poco.

Juan José Cruz Estévez

Era la luz la miel
resbalando por tu piel.

La pastelería
huele a galletas María.

La ginebra,
áspera y amarga
como una suegra.

José Manuel Ramírez Delgado

La gominola,
tan gordita
y tan remolona.

El garbanzo
yo lo lanzo.

La cigala,
con su traje de fiesta
en aquella gala.

Gregorio Gallardo

El ron
calienta
tu corazón.

Patricia Ferrete

El maíz,
allí, en su mazorca,
tan feliz.

Álvaro Aragón

Me comí un kilo de salchichón,
y en la barriga
me salió un chichón.

M^a Isabel Fernández Rodríguez

Olor dulce de las piñas,
y las uvas de las viñas.

Como peces en el mar,
como pájaros del cielo,
nadar, quererte, volar.

Cuando te veo venir
tu cuerpo es una campana
que me hace *tilín, tilín*.

Por culpita del dinero
he perdido tu querer,
y ahora que soy rico
tú no te quieres vender.

Aquel mendigo,
arrugado como un higo.

María González Lucas

Ponte tú siempre a mi vera.
Tú y yo dos lunas menguantes;
juntos somos luna llena.

Por sendas y por caminos
vamos andando tú y yo
el mejor de los destinos.

La belleza de tus ojos
no me deja estudiar,
son para mí un estorbo.

Lengua y literatura:
palabras y hermosura.

Si te cojo de la mano
floto y llego a Urano.

Juan Jesús García Macías

La vida no tiene arreglo,
pero sólo con amarte
yo ya contigo me alegro.

Carmen Gálvez Miura

Tienes frío, ten mi estufa.
No tiene claves ni pilas,
en mi corazón se enchufa.

La vida es malvada y dura,
pero si te tengo a ti
se me acaba la amargura.

Ideas y sentimientos,
libros, novelas, cuentos,
ensayos, historia y versos.

La vida es como un camino
que tiene muchas veredas
pero un único destino.

Jesús González Baena

Haces tan bien de Julieta
que yo seré tu Romeo
en la más bella historieta.

Cuando miro el universo
las estrellas me enamoran
y yo les lanzo un beso.

Moisés Paredes Jiménez

Es tanto lo que te quiero...
Yo te bajaría a ti
las estrellitas del cielo.

La vida no tiene arreglo:
algunas veces yo gano,
pero otras veces pierdo.

Luna Parra Rejano

Si como una endibia
me da envidia.

En tu almeja
encontré una perla.

Raúl Romero

La señora zanahoria
se paseaba en su noria.

Tu boca de cereza
me quita la tristeza.

Lidia Catalán

El café
pinta de negro el amanecer.

Tan limpio tienes el pelo
que en tu pelo yo me miro
como si fuera un espejo.

José Alfonso Ponce Pouzols

La cebolla
lloraba en la olla.

El pomelo,
chispeante como el caramelo.

La mortadela,
rosita como la canela.

Paula Majua

Ni la lengua ni el labio,
ni la boca ni el diente.
Yo todo entero te amo.

El televisor,
tanta basura
sin olor.

El brasero,
como sopa de fuego
en un caldero.

Estalla la sandía,
roja alegría.

La miel pegajosa
doraba tu piel de diosa.

José Antonio García Fernández

O es que se ha puesto a llover
o están llorando mis ojos
y ya no te puedo ver.

Conchi Gálvez Contreras

No me hacen falta hospitales.
Estando juntos tú y yo
se me quitan *to* los males.

Juan Blas Aranda Cruz

Aunque tú nunca te pintes
tú siempre serás hermosa,
aunque no lleves potingues.

Ayer te pintaste el pelo
con el color del limón
y el sabor del caramelo.

Juan José Plata Erbez

Olía a albahaca y menta.
El aire iba vestido
con traje de primavera.

José Antonio Ramos Soria

En mi triste corazón
iban cayendo las gotas
de una lluvia y un dolor.

Lucía Conde Medina

La vida termina siempre
con música de campanas
para que baile la muerte.

Querías vivir conmigo
cuando tenía dinero,
y ahora que no lo tengo
sólo tengo tu desprecio.

El querer tiene caminos
que te llevan a la gloria
o a vivir como un mendigo.

Daniel Pérez Troncoso

A mi triste corazón,
de lágrimas y suspiros
le he comprado un camisón.

José María Bellido Fernández

Nunca, a veces, siempre,
fracasas, conquistas, ganas,
te hundes, te salvas, pierdes.

Triana María Gil Barragán

Qué *esaborío* el invierno,
tan frío, tan inclemente
que se parece al infierno.

David Blázquez Díaz

Estando juntos tú y yo,
somos el fuego y la llama,
el brillo y el resplandor.

Adrián Jiménez Fernández

Estando juntos tú y yo
bailará por bulerías
mi flamenco corazón.

Carolina Gordón Papadopaulos

Por donde quiera que vayas
busca siempre la alegría,
huye de la vida amarga.

Rocío Pichardo de la Fuente

La luz del día llegaba
luminosa, renacida,
y la noche se la traga.

Ángela Cabra García

Muchacho, fuiste la causa
de que esta vida mía
sea una almendra amarga.

Belén Cortés Nasihi

La noche se iluminaba,
y eran estrellas tus ojos
y era la luna tu cara.

Laura Aldomar Arévalo

Una mujer fue la causa
de no poder yo cumplir
la exigencia de esta cláusula.

Con sólo mirarte a ti
oigo campanas de plata
y el canto de un colibrí.

Miguel Barrera Hernández

Qué triste y qué vacío
se queda mi corazón
al saber que tú te has ido.

Me conformo con mirarte:
eres bonita de lado,
por detrás y por delante.

Francisco Javier Saavedra Rus

Tus caricias y tus besos
son el justo cumplimento
de todo cuanto deseo.

Antonio Manuel Cuenca González

Junto a mis besos tus besos,
y rimar en asonante
que me quieres y te quiero.

Óscar Espinosa Moreira

No tengo ilusión ninguna.
El amor se fue y hoy vivo
en la mayor desventura.

A mí me duele la vida
si no te tengo a mi lado.
Tu ausencia es como una espina
clavada en el costado.

No quiero yo ese anillo
ni de oro ni de plata,
que yo no quiero vivir
con la argolla de casada.

Celia Rodríguez García

Aún no ha visto Sevilla,
sí aún no te ha visto a ti,
la novena maravilla.

La escalera de tu cuerpo
me iba llevando a mí
desde el infierno hasta el cielo.

María Sánchez López

No me vuelvas a dar *na*,
que aquello que tú me diste
hoy me lo quieres quitar.

Jesús Baena Gómez

Pobre de mi corazón,
desde que tú no me quieres
no es de carne, es de cartón.

Ahí viene lo más bonito;
si se acerca me caliente;
si se va muero de frío.

José Alberto Cruz Sánchez

No quiero que me des *na*,
ni perejil ni comino
ni pimienta ni azafrán.

Pedro Domínguez Ureña

Por el puente de Triana
se iba perdiendo el río
hasta acabar en la nada.

Tus besos para almorzar,
para merienda tus besos,
tus besos para cenar.

Aquel amor fue la causa
de que perdiera mi sueldo,
mi libertad y mi casa.

Ya no me quedan amigos,
ya no creo en el amor.
Mi vida es como un desierto
con los cactus del dolor.

Jéssica Leyva Domínguez

Rodando yo en tu cintura,
en azúcar se convierten
el dolor y la amargura.

Qué bonita es tu figura,
es como el mejor papel
de la mejor partitura.

Cristian Fernando Duarte Marín

No me hace falta de *na*,
sólo carne de tus carnes
con un cachito de pan.

Paula Arévalo Araujo

Yo sólo quiero tus besos,
tus besos son para mí
mi desayuno y almuerzo.

Josué Rodrigo Marchal

A mí me duele la vida.
La vida es la cicatriz
de una incurable herida.

Ay, con tan sólo mirarte
no me hacen falta museos,
miro una obra de arte.

Yo sólo quiero tus besos
para escribir un poema
verso a verso, beso a beso.

Manuel Salas Hermosín

Con sólo mirarte a ti
se me ilumina la noche
con la luz de tu candil.

Sólo quisiera una cosa:
convertirme en una abeja
sobre tus labios de rosa.

Alexis López Montero

Para qué tanto aprender,
si este mundo es un lío
y el derecho es el revés.

Antonio Manuel Santos Albarrán

Si me vas faltando tú,
todo lo voy viendo negro,
del color del *arazú*.

José Antonio González Medina

Como se vino se va.
Lo que hoy es nuestro infierno
ayer fue felicidad.

Saray González Santos

El que no tiene dinero
acaba como *to* el mundo,
enterradito en el suelo.

Carlos Lara Pozuelo

La felicidad se escapa,
como la noche se esfuma
a las claritas del alba.

José Luis Hernández Wilmot

En el fondo de un baúl
se fue a vivir mi alegría
cansada de ver la luz.

Es tu querer como el toro.
Casi siempre acaba en cuernos
lo que empezó con *te adoro*.

Antonio Pérez Gómez

La vida es una condena,
te pisotea, te hunde
y luego al fin te disgrega.

Si no te tengo a mi lado
el corazón se me rompe
y queda descacharrado.

Para qué tanto aprender
si ya sé lo que más quiero
aprendiéndote a querer.

Para mí tu cuerpo es gloria;
abrazándolo me quedo
como viviendo en la inopia.

Marta Portillo Castilla

Parece una condena
la vida cuando no tengo
esta carterita llena.

Carlos Madroñal Robalo

Cuando te veo venir
la palpitación del alma
se me va poniendo a mil.

Tu cuerpecito es la gloria.
Te toco y me mareo
como quien sube a una noria.

En queriéndonos tú y yo
no habremos de tener frío
aunque se apague el Sol.

El que no tiene dinero
se queda al fin a dos velas,
sin estrellas ni lucero.

Ángel Antequera Calvo

Después no te me arrepientas.
Caramelo como el mío
no se lo doy a cualquiera.

Vivan los postres de gloria.
Abrazados y mezclados
somos una macedonia.

Si no te tengo a mi lado,
el dolor y la alegría,
todo se me vuelve vano.

Alba Gallardo Montes

La felicidad se escapa
cuando te busco y no encuentro
tu cuerpo bajo las sábanas.

Qué triste cuando recuerdo
que para siempre te fuiste
en una noche de enero.

Por culpa de tu querer
me veo aquí encerrado
sin libertad ni *parné*.

Daniel Vázquez López

De tanto verte sufrir
tengo roto el corazón
y el alma partida en mil.

Juan Martínez Carmona

Por culpita del dinero
tengo los bolsillos llenos,
llenos de cien agujeros.

Rubén Serrano Balastegui

La vida es una tormenta,
un ciclón, un huracán,
una ilusión que se estrella.

Amador Santos Ruda

Si no te tengo a mi lado
acaricio con las yemas
de mis dedos tu retrato.

Yolanda Aranda Marcos

Como se vino se va,
como hojas que trae el viento,
como las conchas del mar.

Qué frío mi corazón,
hasta que llegaste tú
con el fuego del amor.

Paula Galván Vázquez

Enfermó la madre mía
de un infarto cuando vio
las notas que le traía.

María González García

La vida es una condena;
cada día va formando
los aros de una cadena.

Pablo Alcántara Ramírez

No quiero verte sufrir,
eres la flor más bonita
de un rosal pitiminí.

Se murió la madre mía.
Hasta se visten de luto
las lucecitas del día.

Como se vino se va,
como vinieron las olas
y la espumita del mar.

María Teresa Sánchez Vacas

Cuando te veo venir
son como flechas mis ojos
que se clavarán en ti.

Para qué tanto correr
si para todo en el mundo
hay una última vez.

María Arenas Gómez

Aquí, en el Julio Verne,
o más temprano o más tarde,
al final algo se aprende.

Paula Calderón Sánchez

Me gusta a mí estar borracho
de las cosas que yo bebo:
agüita fresca y gazpacho.

José María Pérez Romero

Si te tengo entre mis brazos
a mí se me olvida el mundo,
desde lo bueno a lo malo.

Por culpa de un tropezón
a mí no me quiere nadie
y estoy sola en un rincón.

Se vistió el cielo de luto.
Parece que está muy triste
sin su ozono y tanto humo.

Marta Gutiérrez Rodríguez

Si entro en el cementerio
huele a olvido y a ceniza
la pasión de tantos besos.

Laura Navas Ceballos

Después de un día otro día,
y habrá de ser así siempre
hasta perder yo la vida.

Ana Pando Domínguez

Se vistió el cielo de luto
cuando escucharon las nubes
tus venenosos insultos.

Aquí, en el Julio Verne,
por sus aulas y pasillos,
yo he empezado a quererte.

Moreno Maric

Tras una hora otra hora.
Así se desgrana el tiempo
y va rodando la historia.

Por culpa de un tropezón
se me rompieron los platos,
la cuchara y el tazón.

Andrea Álvarez Gómez

Esta niña es tan bonita
que se me empapan los ojos
de una ternura infinita.

Se vistió el cielo de luto.
Desde que tú te has marchado
todo ya es triste y oscuro.

Sandra Molero Mejías

Por más dinero que tengo
nada me sirve de nada
si no se cumple un deseo.

María Victoria Montero

Qué bonito este regalo,
este pañuelo de seda
con encajes y bordados.

Por culpa de un tropezón
me caí sobre tus brazos
y me rompí el corazón.

Nerea Blanco Gómez-Escalonilla

Esta flor es tan bonita,
lástima que con el tiempo
un mal día se marchita.

Concepción Muñoz Varela

Cuando en el bosque nos vemos,
como juncos de un arroyo
en ti se me enreda el pelo.

Carmen Bustillo Martín

Por culpa de un tropezón
en un trozo de mi frente
está llorando un chichón.

Marina Pérez Lobo

Por más dinero que tengo
qué me importa si no puedo
comprate siquiera un beso.

Qué calentito el potaje,
con su aroma a hierbabuena,
qué caldito con más arte.

Marta Plata Erbez

Cuando en el parque nos vemos,
con las flores de tu piel
te haré un ramo de besos.

Tu cuerpo es como un jardín
todo cubierto de flores:
rosa, amapola y jazmín.

Jesús Alberto Delgado

Si la muerte te tienta,
imagina en tu boca
el sabor de las cerezas.

El olor de tu bahía,
gaditana de mis días.

Ay, el olor del carmín
de aquel beso que te di.

Olor a azahar y ponche,
sevillana de mis noches.

El olor del calcetín.
No me seas puercoespín.

El olor de mi morena
debajo de la morera.

El olor de la morera
debajo de mi morena.

Ay, el olor de la menta,
de la vida verde y fresca.

El olor de tus axilas,
siendo tuyo, ¡qué delicia!

El olor de los pimientos
y tomates de tu huerto.

El olor de la alegría
era la luz, que se oía.

El olor de aquella noche
asomándome a tu escote.

La carne de la sandía,
en el calor del verano,
olía a agua bendita.

El olor del perejil,
tan escondido y lo vi.

Al olor de las biznagas
la noche fue noche clara.

Al olor de los rastros
lucecitas en tus ojos.

La carne de quien yo quiero
huele a melocotonero.

Carnecitas de mi amor
oliendo a melocotón.

Para espantar al infierno
huelo un trozo de pan tierno.

Tan dulce y empalagoso
como un melón meloso.

Qué estrafalario
es el olor
del dromedario.

Qué picajoso
es el olor
de piel de oso.

El jardín
huele a la estrella del jazmín.

La navidad
huele a mazapán.

Tu cuerpo
huele a huerto.

La melancolía
huele a naftalina.

La granada,
chispitas de luces rojas
en la mañana.

El ketchup,
un tomate
mal hechu.

La almeja
huele a tu cueva.

La sopa de menestra,
verduritas de la huerta.

El pescado
huele a submundo salado.

El chocolate
huele a humo acre.

La trucha,
con su boca de hucha.

Huelen tus pies
a gominolas de miel.
Huele tu risa
a clavellinas.

Zanahoria,
la que olía el burrito
en la noria.

El limón
sabe a explosión.

Las mandarinas
huelen a niñas cítricas.

La manzana
huele a piel sana.

La mostaza
huele a zarza.

El pastel
huele a cascabel.

El sofrito
huele a grito.

El zapato
parece un gato.

La patata cocida
huele a *esaboría*.

Palor de luna.
Claridad de la noche
en tu cintura.

Yo y mi mp3,
la soledad sonora,
la música callada,
viviendo a mi bola.

Al final de mi vida
me espera un niño.
Habré de darle cuentas
de lo vivido.

Tu boca en mi boca.
Morirme ahora
no me importa.

Girando alrededor...
Redondo es el tiempo
en el reloj.

No veas lo que yo veo.
Cierra tus ojos.
Mira tus sueños.

Suena la aldaba.
Desde qué mundos
quién me llama.

Recuérdame
cuando me besaste
la primera vez.

Me gustaba mirarme
en los ojos aquellos
que quemaban el aire.

Qué bonita era la calle
paseando junto a ti,
y mi mano en tu talle.

Vuelan las golondrinas,
tan rápidas, frenéticas,
quebrando las esquinas.

Todo se salva
si se quedó guardado
en las palabras.

Sea tu dolor tan leve
como una raya en el agua
que se abre y se desvanece.

Un cuadro de Velázquez,
y con él llega aquí
aquella luz y el aire.

Lloras, tu mirada,
es una telaraña,
hilos de agua y plata.

Ay, ni sin ti.
Ay, ni contigo.
Eres mi premio
y mi castigo.

Tanto te cansas
que te fuiste a vivir
a Kansas.

Cuánta incertidumbre
en este mundo
de pesadumbre.

No hay misterios, no hay secretos.
Sólo oíste la verdad
cuando escuchaste el silencio.

Naranjas agrias.
Vida en la muerte
dulce y amarga.

Quien sentencia se engañó
creyendo que la verdad
está en decir sí o no.

El hombre: la incertidumbre
de no saber, de saber
que al fin todo es podredumbre.

El jaramago,
las lagartijas,
sombras de tiempo
en las ruinas.

Luces de estrellas
no necesito.
Tengo una vela.

Lo que tú quieres
nunca sucede,
siempre se tuerce.

Japonerías:
pavos reales
en las cortinas.

Monigote:
una cabeza
y seis palotes.

El movimiento.
No se están quietos
ni los cimientos.

Tuve la flor.
Me dolió
su olor.

Los geranios.
No estás tú.
Se han secado.

Bajo un olivo,
si me tiendo no hay tiempo,
soy aquel niño.

Tienes la cara mojada.
Cayó sobre ti la lluvia.
Te besa el cielo en el agua.

Parece tan poca cosa...
como el polvo de ala
de mariposa.

Cuánto milagro
he visto en este mundo
con los ojos cerrados.

El jazmín,
denso olor delicado
que dejo aquí.

Abrir los párpados,
como las flores
abren los pétalos.

Autoría colectiva

POESÍA BRUTA

Hay alumnos a los que no les va la marcha de las breves y delicadas rimas. Son tipos algo toscos, con las hechuras rudas y malencaradas de aquellos pistoleros del salvaje Oeste. Querían hacer literatura, pero literatura dura, cañera, leñera. Les ofrecimos lo que pudimos, y ellos nos dieron esto:

MI PELEA

En mis tiempos yo escuchaba
al Jesuli, al Shota y al SFDK,
que esos sí que sabían cantar rap.
Voy a una psicóloga y me dice
“¿Quién es el PORTA?”,
y yo le contesto “ Yo qué sé,
yo voy a mi bola.”
Pero si tú estás perdido, dolido,
quiero que cuentes conmigo.
Tú y yo iremos a por todas, contra
la injusticia cabrona.

MALO

Tú, que pegas a una mujer,
tú, que le fuiste infiel.
Cada vez que le pegas un moratón se le ve.
Cuando ella va a la compra
la gente dice “Eso qué es”,
y ella aparta la mirada de su vejez.
Ella llama al 091
y entonces tú te das a la fuga
pero todo te sale de culo.
Ahora ella está en Texas
limpiándose la sangre de la ceja.
Ella está por fin feliz,
y tú estás entre rejas.
Ella ahora busca un sueño y ya pasa de ti.

A MI MANERA

A mí me gusta leer,
a mí me gusta saber y ver crecer,
pero lo que más me gusta es el rap.

No sé qué haría sin ti,
sólo podría vivir pero no sentir.
Yo soy ese que va por el Gualdalquivir
mirando barcos, pero me quedo aquí.
Hay ganas de gritar
pero no puedo porque el frío me hace tirititar.
Mi arma está cargada sólo de palabras
que hablan, que estallan,
que buscan mandar a la mierda las balas.

DONDE VIVO

Nuestro grupo, *Los sin nombre*,
los que nunca se esconden,
somos hombres, duros como los robles.
Yo no hago ruido, yo hago sonido,
le doy al play y entra en tus oídos.

Pino Montano,
aquí somos todos hermanos,
cada vez que vemos a un rapero
le chocamos las manos.
Nosotros somos la Nueva Generación,
si estamos mal, la solución
es cantar una canción.
Este es mi barrio,
no es un calvario,
es nuestro santuario.
No sé si me equivoco con esto del rap,
pero si me gusta,
¿por qué lo voy a dejar?
Y así termina esta canción,
si tú me escuchas ya somos dos.

EN PIE

Fuiste al instituto como un niño normal,
pero otros se burlaron y te hicieron mal.
Se burlaban de ti, y te costaba sobrevivir.
El que estaba detrás te pegaba collejas,
nunca creíste en las moralejas.
Un día te hartaste, te levantaste
y delante de todos te plantaste.
Te bastaba con gritar y gritaste:
“¡Basta ya, sois unos putos cobardes!”

Te volviste loco, pero sólo un poco,
y hoy los matones
te miran de reojo.

Estúpida gente
la que pega y se burla
de quien es diferente.

Mira dentro de ti,
sólo es de valientes
el que pelea a contracorriente,
contra mierda y marea,
por un mundo más justo
que será diferente,
y en la lucha se deja las uñas y los dientes.

Abel Rivas Vicente

DEGENERANDO

Aquí siguen pasando las horas
y el mundo empeora.
Vengo de Pino Montano, no de Zamora.
Todas las madres son unas madres protectoras.
Aquí el que no ayuda no colabora,
la sociedad está llena de encerronas,
de gente acabada, apagada, que no enseña nada.
Escucha mis palabras enlazadas, mis parrafadas.
No me pico, te lo explico, rectifico, invito, cito un mito,
hay gente que se mata por una tontería de niño rico.
Siempre con trámites y tus horarios laborales.
Sigo con rap de verdad, de realidad, original,
para gritar que hay gente que no sobrevive en la
escala social.
Son estructuras duras, locuras, sigue con la lectura,
tengo tácticas elásticas, prácticas.
Solo hay guerras por tierras,
la vida es como una partida de ajedrez:
hay que aguantar la ficha y no perder.
Esto es el final. Sólo nos queda rimar.
Pronto todo se acabará o empezará.
Enfermedades, bombas nucleares,
dentro de poco no se podrá ni ir a los bares.
Si no te enteras eres un poco torpe.
Hay que ser como un boxeador para aguantar los golpes.
Aquí, desde mi ático,
te lo hago saber:
si al mundo no lo mata una bomba
lo mata un cambio climático.

SOLTANDO LASTRE

Hago esto que es duro como nueces,
no juzgo como los jueces,
no reces, sólo el que actúa crece,
se va el día y anochece.
Sal a la calle, no te fijes en los detalles,
da igual si es la ciudad o un valle,
pero tú no te rayes, no calles, no ensayes.
No te mientas, todos ven que lo intentas.
Esto ya tiene sabor, no hace falta pimienta,
esto ya tiene su toque y los condimentos.
Pasa el tiempo, me lleva volando el viento.
Cada frase que hago es sana. Preferís un ordenador,
pues yo soy una computadora humana.
No reto, cada verso es completo, con eco,
sin muñeco, os dejo secos, con respeto.
Vete a una sauna, supera tus traumas.
En las entradas o en las salidas
lucha por ser bueno en la vida.
Te crees que nadie te miente, no me creo inteligente,
a veces hay poderes ocultos que no los descubre ni
la mente.
Haz deporte en el sur o en el norte,
busca el arte de conservarte joven y puro.
Te compras trajes, haces viajes, caes en engranajes
y no superas tu estúpido vasallaje.
No tengas miedo, vuela, y suelta los anclajes.

Jesús González Baena

MI SUEÑO

Estoy escribiendo versos junto al río.
Con mis colegas y el rap
yo nunca me meto en líos.
Y te canto con la u,
como fantasma que ulula dentro de un ataúd.
No vengo de hacer surf,
ten cuidado, mira que te pueden dar un timo,
por eso no bebas vino,
y yo esta mierda la sigo siempre a mi ritmo.
Yo todo lo monto
y a los demás raperos los demonto,
no somos tontos, no estamos roncós.
Yo siempre arraso
si en los platos está Dj Raso.
Puedo soñar
mientras no deje de cantar.

Adrián Rodríguez Alfaro

LA ARAÑA QUE ARAÑA

Mira la droga,
te mira con ojos de loba
saltona, no mola,
tiene alas de escayola.
Te eleva, te lleva
y luego te deja y caes de boca.
Menuda cuentista,
menuda ladrona.
Te engaña, te embauca,
te llena de náuseas.

Te cuenta sus cuentos de mundos mejores,
te pinta las nubes de treinta colores,
y todo es de niebla, de mierda,
te emboba, te engaña,
te llena la cabeza de telarañas.

GAUDEAMUS

Mi niña, mi zumo de piña,
qué rica.
Te arrasco si algo te pica.
Ya sabes, me tienes
rendido a tus pies.
Y soy golondrina de las catedrales,
de un verso de Bécquer
que rima tu risa que trina,
que es agua bendita
que apaga mi sed.
Mi dueña y doncella.
Mi *dolce stil nuovo*,
mi amor descortés.
Ni venus de Milo,
ni Dama de Elche,
mi niña es la joya
sagrada del Nilo,
la carne preciosa
que enciende mi piel.
Y somos dos osos
amorosos, melosos,
salvajes, jugosos.
Y corro y me pillas,
caemos al suelo
sin desconsuelo,
te beso en un dedo
y sólo queremos,
ya fuera del mundo,
vivir nuestra historia,

eterna y feliz,
gozosa y tan cursi,
que beses mi frente
y tiemblen mis piernas
de gustirrinín.

Autoría colectiva

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	7
RIMAS.....	9
Francisco Salas.....	11
José Antonio Ruiz Vasco.....	11
Nikita Anikin.....	11
Alejandro Terriza.....	11
Alberto Castillo Hurtado.....	12
Eduardo Vigaray.....	12
Rosario Jurado.....	12
Sara Torres Ugia.....	13
Alejandra Valle Lozano.....	13
Mari Ángeles Moscosio.....	13
Yeray Carvajal Silva.....	13
María del Pilar Montaña.....	14
Elisabeth M ^a Villegas Sierra.....	14
Francisco Javier Sánchez Gasco.....	14
M ^a Jesús Santos González.....	14
Rafael Viveros.....	15
Carlos Carballar Atienza.....	15
Taré Morales.....	15
Álvaro Benigno Mejías.....	16
Paula Falcón.....	16
Marina González.....	16
Gonzalo Ameneiros Martínez.....	16
Manuel Buñuel León.....	17
Jaime Ferrer García.....	18
Francisco Manuel Fernández.....	18
Miriam Hoyos González.....	19
Alba García.....	19
Javier Jiménez López.....	20
Esther Álvarez Álvarez.....	20

Ángel Aranda Castro	21
Lucía Álvarez Cerpa	21
Eduardo José Huelva	21
José Manuel González Jiménez	22
Noelia Rojas	23
David Rodríguez Sánchez	23
Sergio Lázaro	24
Félix Antonio Galisteo	24
Manuel Luque Cabello	24
Ismael Harmouch Martínez	25
Noelia Bernal	26
Adrián Rodríguez Alfaro	26
Alberto Solano	27
Francisco Javier Ruiz Conejo	27
Juan José Cruz Estévez	27
José Manuel Ramírez Delgado	28
Gregorio Gallardo	28
Patricia Ferrete	29
Álvaro Aragón	29
M ^a Isabel Fernández Rodríguez	29
María González Lucas	29
Juan Jesús García Macías	30
Carmen Gálvez Miura	31
Jesús González Baena	31
Moisés Paredes Jiménez	32
Luna Parra Rejano	32
Raúl Romero	32
Lidia Catalán	33
José Alfonso Ponce Pouzols	33
Paula Majua	33
José Antonio García Fernández	34
Conchi Gálvez Contreras	34
Juan Blas Aranda Cruz	35
Juan José Plata Erbez	35
José Antonio Ramos Soria	35
Lucía Conde Medina	35
Daniel Pérez Troncoso	36

José María Bellido Fernández.....	36
Triana María Gil Barragán.....	36
David Blázquez Díaz.....	37
Adrián Jiménez Fernández.....	37
Carolina Gordón Papadopaulos.....	37
Rocío Pichardo de la Fuente.....	37
Ángela Cabra García.....	37
Belén Cortés Nasihi.....	38
Laura Aldomar Arévalo.....	38
Miguel Barrera Hernández.....	38
Francisco Javier Saavedra Rus.....	38
Antonio Manuel Cuenca González.....	39
Óscar Espinosa Moreira.....	39
Celia Rodríguez García.....	40
María Sánchez López.....	40
Jesús Baena Gómez.....	40
José Alberto Cruz Sánchez.....	41
Pedro Domínguez Ureña.....	41
Jéssica Leyva Domínguez.....	41
Cristian Fernando Duarte Marín.....	42
Paula Arévalo Araujo.....	42
Josué Rodrigo Marchal.....	42
Manuel Salas Hermosín.....	42
Alexis López Montero.....	43
Antonio Manuel Santos Albarrán.....	43
José Antonio González Medina.....	43
Saray González Santos.....	44
Carlos Lara Pozuelo.....	44
José Luis Hernández Wilmot.....	44
Antonio Pérez Gómez.....	44
Marta Portillo Castilla.....	45
Carlos Madroñal Robalo.....	45
Ángel Antequera Calvo.....	45
Alba Gallardo Montes.....	46
Daniel Vázquez López.....	47
Juan Martínez Carmona.....	47
Rubén Serrano Balastegui.....	47

Amador Santos Ruda	48
Yolanda Aranda Marcos.....	48
Paula Galván Vázquez.....	48
María González García.....	48
Pablo Alcántara Ramírez.....	49
María Teresa Sánchez Vacas	49
María Arenas Gómez.....	49
Paula Calderón Sánchez	50
José María Pérez Romero	50
Marta Gutiérrez Rodríguez.....	50
Laura Navas Ceballos.....	51
Ana Pando Domínguez.....	51
Moreno Maric	51
Andrea Álvarez Gómez	51
Sandra Molero Mejías	52
María Victoria Montero.....	52
Nerea Blanco Gómez-Escalonilla.....	52
Concepción Muñoz Varela.....	53
Carmen Bustillo Martín.....	53
Marina Pérez Lobo	53
Marta Plata Erbez	53
Jesús Alberto Delgado	54
Autoría colectiva	54
POESÍA BRUTA	67
Abel Rivas Vicente	69
Jesús González Baena.....	73
Adrián Rodríguez Alfaro	75
Autoría colectiva	76

EL PRESENTE LIBRO,
CORRESPONDENCIAS,
SE COMPUSO, IMPRIMIÓ Y ENCUADERNÓ
EN LOS PALACIOS (SEVILLA), EN EL MES
DE MAYO DE 2010

